

Encuentro de saberes. El abordaje del Diseño y Construcción de un salón de usos comunitarios con familias de una aldea Mbya Guaraní en Misiones (Arg)

Lic. Pablo Abiuso¹- Mgter. Arq. María Andrea Benítez²- Lic. GA. Rodrigo Dutra³

Resumen

La ponencia presenta el abordaje realizado para el desarrollo del Proyecto 'Hábitat y vivienda Mbyá Guaraní. Desarrollo de un trabajo cooperativo con metodología participativa y uso de tecnologías sustentables de construcción con la Comunidad Mbyá Guaraní de Chafariz, Misiones' realizado con fondos de la Secretaría de Políticas Universitarias⁴

La implementación del proyecto implica un conjunto de desafíos epistemológicos y metodológicos por cuanto se ha propuesto abordar la problemática de la precariedad

¹ Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.

² Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste.

³ Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones

⁴ Resolución n°115/fecha 28-12-2015 SPU. Ministerio de Educación de la Nación. Responsable Mgter. Ana María Gorosito Kramer Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.

habitacional de una comunidad Mbyá Guaraní de la provincia de Misiones, a través de la puesta en práctica en conjunto con la Comunidad , el Diseño y Construcción de un salón de usos comunitarios.

Se trata de una propuesta multidisciplinaria y multiactoral en la que se integran conocimientos antropológicos sobre la sociedad guaraní, los conocimientos técnicos de los profesionales de la ingeniería, conocimientos en materia de producción social del hábitat de arquitectos, en conjunto a los conocimientos y prácticas de los integrantes de la Comunidad Mbyá Guaraní de Chafariz.

El proyecto se propuso el doble objetivo de, a través de una práctica compartida construir un Salón de usos comunitarios mejorar las condiciones de vida y promover la autogestión y la revalorización de las capacidades internas de las comunidades para enfrentar las necesidades de las mismas.

El proceso de toma de decisiones para la concreción del diseño, y la construcción crean las condiciones para el intercambio con la comunidad sobre cuestiones vinculadas a la forma de construcción tradicional del hábitat, el emergente de los problemas y carencias en materia de infraestructura y equipamientos.

Sobre la base de la comprensión holística de la comunidad y su hábitat, construido con un abordaje etnográfico, la metodología general de implementación del proyecto combina la investigación acción- participativa con enfoque de investigación interdisciplinaria , en el sentido que incluye instancias alternativas de integración y diferenciación disciplinar, y que la problemática y el marco epistémico constituyen una construcción colectiva interdisciplinaria e interactoral.

La mayoría de las comunidades y asentamientos Mbyá Guaraní (alrededor de 110 a la fecha) de la provincia de Misiones presentan importantes situaciones de precariedad en materia habitacional, sanitaria, alimenticia, etc. La construcción de viviendas es uno de los procesos que se encuentran actualmente en una etapa de transformación dentro de las comunidades guaraníes. Así son pocas las comunidades que se encuentran localizadas en entornos selváticos bastante conservados y que cuentan con los recursos, saberes y prácticas que mantienen la construcción de viviendas tradicionales guaraníes.

En la mayoría, se da una situación en la cual se utilizan los distintos tipos de recursos a los cuales tienen acceso los integrantes, entre ellos se utilizan árboles, palmeras, lianas, tacuaras y tierra del lugar; así como también madera aserrada, chapa de cartón, plásticos, chapa de zinc, clavos, etc.; y en algunos casos se observa la asistencia de instituciones del estado, religiosas y privadas que implementan la construcción de viviendas de emergencia, de madera y o de mampostería al interior de las comunidades. Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones la asistencia a las comunidades se realiza sin tener en cuenta las particularidades de las mismas (sociales-culturales-ambientales-etc.) y sin mecanismos apropiados que garanticen la participación de los integrantes de las comunidades en esos procesos, por lo tanto en muchos casos no han contribuido a apoyar y afianzar procesos de autogestión sino que por el contrario han favorecido una mayor dependencia de las comunidades en relación a los actores externos. Como resultado de estos procesos planteamos la hipótesis de que se ha contribuido a propiciar la dependencia de las comunidades para resolver determinadas cuestiones a las cuales en principio tienen condiciones propias de resolver. Esto ha contribuido a la situación actual de precariedad, con comunidades con viviendas en un estado de precariedad importante, y que se encuentran a la espera de la asistencia, sin poder impulsar procesos internos de mejoramiento de la situación habitacional.

En materia de asistencia habitacional, distintas instituciones (estatales y no estatales) han y continúan implementando proyectos en los cuales los integrantes de las comunidades tienen poca y o nula participación resultando en intervenciones externas al interior de las comunidades que no se integran a las lógicas internas de las comunidades. Estas intervenciones se sustentan en una visión en la cual los pueblos indígenas son objeto de las políticas y no sujetos con los cuales construir de forma dialógica las políticas y proyectos para el mejoramiento de su situación. Por lo tanto, estas intervenciones en muchos casos no han contribuido a mejorar la situación habitacional, así como también han ocasionado en algunos casos problemas y /o promovido conflictos al interior de las comunidades.

Introducción. Comunidad Mbya Guaraní en Misiones (Arg), producción social del hábitat, tecnología apropiable.

En Misiones habitan alrededor de 8.000 guaraníes de las parcialidades *mbya* y *ava chiripa*, distribuidos en más de un centenar de aldeas, que vivencian distintas realidades territoriales, pero que encuentran un factor común en la fragmentación de su hábitat tradicional, el bosque atlántico, y en el confinamiento espacial de sus territorios ancestrales. Esta situación repercute en el modo de vida guaraní, o *mbya reko*, dado que la reproducción de las condiciones materiales y espirituales de su existencia social se sostiene a partir del vínculo construido con su biodiverso hábitat, incluyendo la dimensión habitacional. A modo de ejemplo, cabe mencionar que se conocen casi un centenar de especies de flora nativa utilizada por los guaraníes de Misiones para la construcción y acondicionamiento de sus viviendas y templos (Keller 2010).

Como respuesta adaptativa a un contexto donde la selva difícilmente logra abastecer de los recursos necesarios para edificar según sus formas tradicionales, los guaraníes han adoptado paulatinamente nuevas estrategias en materia de construcción y acondicionamiento habitacional, que incluyen la incorporación de materiales y técnicas de construcción propias de las clases sociales más excluidas y precarizadas que habitan las periferias urbanas de la región. Tales materiales incluyen chapas de zinc o cartón, madera aserrada, clavos y lonas de plástico, entre otros. Como resultado se puede observar en las aldeas guaraníes, construcciones mixtas que combinan el diseño tradicional de troncos, ataduras, tacuaras y barro, con techos de chapas de cartón y lonas, reflejando los escasos de materiales tradicionales y el sincretismo cultural. A su vez, en algunos casos puntuales, se observa la asistencia de instituciones del estado, religiosas y ONG's que implementan la construcción de viviendas de emergencia, de madera y/o de mampostería al interior de las comunidades. Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones la asistencia se realiza sin tener en cuenta las particularidades de la cultura local (aspectos sociales, económicos, ambientales, etc.) y sin mecanismos apropiados que garanticen la participación real de los integrantes de las comunidades en dichos procesos.

Así las cosas, se plantea la hipótesis de que se ha contribuido con dicha clase de intervenciones a propiciar la dependencia de las comunidades para resolver determinadas cuestiones a las cuales en principio tienen condiciones propias de resolver. Esto ha generado que muchas aldeas se encuentren a la espera de su turno para recibir una eventual asistencia de agentes externos, sin poder impulsar procesos internos de mejoramiento de la situación habitacional. Cuando alguna de estas instituciones foráneas ejecuta la asistencia, generalmente otorga escasa o nula integración de las lógicas internas de las comunidades, limitándose la mayoría de las veces al flujo unilateral de información y acción. Estas prácticas se sustentan en una visión en la cual los pueblos indígenas son objeto de las políticas habitacionales y no sujetos con los cuales construir de forma dialógica las políticas del sector y ejecutar proyectos para el mejoramiento de su situación. En consecuencia, las intervenciones con dicha impronta poco han contribuido a mejorar la situación habitacional, así como también han ocasionado en algunos casos nuevos problemas y /o promovido conflictos al interior de las comunidades, donde la cooptación estratégica de líderes locales con fines proselitistas suele estar presente.

En esta ponencia reflexionamos sobre una experiencia entre un grupo multidisciplinario y multisectorial de voluntarios externos y los habitantes de la comunidad mbya-guaraní de la aldea Teko'a Chafariz, de San Vicente, Misiones. Se trata de una propuesta interdisciplinaria en la que se integran conocimientos académicos de antropología, ecología, ingeniería y arquitectura, en conjunto con los etnoconocimientos guaraníes. Esta experiencia tiene su anclaje institucional en un Proyecto de Innovación y Vinculación Tecnológica denominado "Hábitat y arquitectura mbya-guarani" financiado por la Secretaría de Políticas universitarias (SPU).⁵

⁵ Resolución n°115/fecha 28-12-2015 SPU. Ministerio de Educación de la Nación. Responsable Mgter. Ana María Gorosito Kramer Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. Coord. Lic. Pablo Abiuso, integrantes: Vicente Natalio Mendez, Cacique y auxiliar docente indígena, Germán Mendez, Opyguá de la comunidad, residentes de la Aldea de Chafariz; Andrés Rogers, Fundador de la ONG Prácticas sustentables; Andrea Benitez, Rodrigo Dutra, Darío Ferreira, Lucía Cella, Pedro Peralta, Martín Mathot, Jaime Maestre, Rita Allica, Federico Cairoli, Emiliano Vitale, José Avalos, y Matías Barrientos.

En la aldea de Chafariz, conviven actualmente 20 familias, alcanzando una población total de 110 personas, apiñadas en 104 hectáreas de selva altamente degradada y aislada por establecimientos agropecuarios. Comparte con las otras aldeas guaraníes de misiones descritas más arriba, las condiciones de precariedad habitacional.

El proyecto busca contribuir a mejorar las condiciones habitacionales de la comunidad de Chafariz, promover la autogestión y revalorizar sus capacidades internas para asumir y resolver problemas del hábitat en general y habitacionales en particular. Su implementación implica un conjunto de desafíos epistemológicos y metodológicos por cuanto se ha propuesto abordar la problemática de la precariedad habitacional la comunidad, a través de la puesta en práctica en conjunto, del diseño y construcción de un salón de usos comunitarios. De la combinación y complementación de ambos universos, se busca construir nuevos conocimientos y prácticas apropiables tanto para el grupo externo de profesionales como para los pobladores de Chafariz.

El proceso de toma de decisiones para la concreción del diseño y la construcción del salón comunitario ha ido creando las condiciones para dialogar con la comunidad sobre cuestiones vinculadas a la forma de construcción tradicional del hábitat, el emergente de los problemas y carencias en materia de infraestructura y equipamientos. En este sentido, desde las etapas iniciales de planificación y consenso, el proceso se basó en la discusión de puntos clave del proyecto en distintas instancias de asamblea comunitaria (*aty*). Por otro lado, en los momentos de traducir lo discutido a la práctica fue cobrando paulatinamente un valor central sus formas tradicionales de organización y distribución del trabajo comunitario, basadas en la norma del *ñepytyvõ*, o trabajo mancomunado, que regula la toma de decisiones voluntarias de los individuos en relación al bienestar colectivo.

Fundamentos para el abordaje: concepción integral, participativa y prospectiva de la resolución del problema habitacional.

La experiencia que presentamos se ha planteado poner en práctica un proceso institucional que transforma la tradicional relación que se desarrolla entre los actores externos y la comunidad indígena, para que durante el desarrollo del mismo se tenga en cuenta en primer medida las lógicas sociales, culturales, económicas y cosmológicas de la comunidad que sustentan sus acciones cotidianas. Cumplir este propósito implicó la construcción de un marco epistémico compartido por el equipo en el mismo proceso, pero que parte de lineamientos originados en estudios anteriores, en particular somos tributarios de Gorosito (2006) en su crítica a la forma como las políticas públicas interpelan a la población indígena, sin considerar sus particularidades, sus prácticas tradicionales, resultando regresivos sobre las costumbres, formas organizativas y formas de liderazgos de las comunidades. El efecto más nocivo y difícil de revertir es que ello contribuye a una mayor dependencia de actores externos a la comunidad.

Esta visión se hace palmaria en lo referido a asistencia habitacional, distintas instituciones (estatales y no estatales)⁶ intervienen con proyectos que no se integran a las lógicas internas de las comunidades y en los cuales los integrantes de las comunidades tienen poca y o nula participación resultando intervenciones externas al interior de las comunidades. Estas intervenciones se sustentan en una visión en la cual los pueblos indígenas son objeto de las políticas y no sujetos con los cuales construir de forma dialógica las políticas y proyectos para el mejoramiento de su situación. Por lo tanto, estas intervenciones en muchos casos no han contribuido a mejorar la situación habitacional, y aún han ocasionado en algunos casos problemas y/o promovido conflictos al interior de las comunidades. (Abiuso et al: 2016)

Pelli (1997) y Ortiz (2011), entre otros, han desarrollado un abordaje del hábitat que enfatiza la relevancia de promover a través de las intervenciones habitacionales *"patrones de interrelación que tiendan a corregir las carencias de poder de gestión y de*

⁶ Entre ellas se puede mencionar al Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional (I.PRO.D.HA.), la Unidad Ejecutora Provincial (U.E.P.), municipios locales, la Secretaría de Vivienda y Hábitat de la Nación, el Obispado de Posadas, y más recientemente iglesias de origen evangélico y ONGs.

integración social” (Pelli: 1997, p. 4), haciendo foco en el *proceso* más que en el objeto final a construir. Procesos que se fundamentan en el reconocimiento de las profundas desigualdades sociales que subyacen a la precariedad habitacional.

Partimos de una concepción integral del hábitat en la que son consideradas las múltiples dimensiones del *habitar*. Según este enfoque el problema habitacional se configura por la materialidad habitacional las prácticas productivas y estrategias de sobrevivencia, las condiciones ambientales, jurídicas, las prácticas de crianza y formativas, religiosas y político organizativas de la población destinataria de la intervención (Barreto et al: 2014).

Para hacer operativo este enfoque adoptamos una estrategia de *investigación acción participativa y prospectiva*, con componentes interdisciplinarios e interinstitucionales, dado que la intervención tiene el propósito de fortalecer a la comunidad optimizando sus propias prácticas de resolución del hábitat y de construcción, promoviendo la participación en la toma de decisiones, en contexto intercultural.

La situación que abordamos se caracteriza, como lo definimos más arriba, por la confluencia de múltiples procesos cuyas interrelaciones constituyen un sistema complejo: por la heterogeneidad de los elementos que lo componen, la interdefinibilidad mutua y las distintas escalas temporales que están implicadas en su configuración. Esta característica hace imperativa la interdisciplina en el sentido de saberes específicos que convergen para la definición de único problema y desde un enfoque compartido. El *abordaje interdisciplinario* requiere instancias sucesivas de *diferenciación*- predomina la investigación disciplinaria, se requiere el concurso de especialistas en dominios muy restringidos -, e *integración* - los miembros del equipo tendrán la capacidad de descentración necesaria para: a) comprender y apreciar los problemas planteados a su propio dominio desde los otros dominios; b) percibir aquellos problemas de su dominio que se prolongan en los otros, y formularlos adecuadamente a quienes se especializan en estos últimos. García (1986).

Se desprende de lo anterior el concepto de *multiactorialidad* es decir la intervención de actores provenientes de distintos ámbitos institucionales y sociales, movilizados por

intereses distintos pero convergentes y cuya asociación pueden resultar sinérgicos y potenciarse mutuamente.

Esta condición multiactoral, fue además un requisito del espacio institucional de apoyo financiero a la experiencia. La Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación, en su convocatoria de mediados de 2015, con el objetivo precisamente de aportar a las necesidades sociales con el conocimiento generado en la academia y realimentar la investigación y docencia con la vinculación de la universidad con el campo social y productivo, en alianza con organizaciones no académicas.

La estrategia teórico metodológica del proyecto combina: Las experiencias de antropólogos que han investigado y trabajado con poblaciones indígenas y guaraníes en diversos proyectos, de distintos proyectos en materia de hábitat y vivienda popular y políticas habitacionales; talleres de capacitación, proyectos y obras con técnicas sustentables de construcción, y de la amplia experiencia y conocimiento de la comunidad guaraní de Chafariz, la cual resulta una fuente de aprendizaje para los integrantes del equipo técnico del proyecto y a la vez un desafío para el diálogo entre diversas trayectorias vivenciales, profesionales y epistémicas.

Esta propuesta se hace más evidente y necesaria, cuando se relaciona con el concepto guaraní de Tekohá,⁷ el cual se lo traduce popularmente como aldea. El concepto de tekohá es en ese sentido una noción territorial, pero como muchas idea o concepto de las poblaciones originarias, remite a un complejo red de significaciones sociales, culturales, religiosas e históricas. Una traducción más acertada es la que lo define como el lugar donde vivimos bajo nuestra costumbre, el espacio donde se realiza el modo de ser guaraní (teko).⁸ Su tamaño puede variar en superficie, pero su estructura y función

⁷ Entre los guaraníes mbya, dicho término se escribe *Teko'á*, mientras que Tekohá se vincula más al guaraní paraguayo. Además, teóricamente el idioma guaraní no lleva tilde, salvo excepciones, que no incluyen a este término. Según mi conocimiento, *Teko'á* es el más adecuado. Una opción podría ser incluir una cita al pie aclarando que hay variaciones gramaticales en el término, y que algunos autores lo trabajan escrito como *Tekohá*. Sucede que si nos ponemos estrictos, cuando hay una H entre dos vocales sonará como una Jota suave, lo cual se identifica con la variante del guaraní vinculada al paraguay, y no a los mbya de misiones.

⁸ El término Teko Posee una variante en el término *Reko*, más difundido para referirse al modo de vida, tal cual lo pusimos en la introducción (*mbya reko*, el modo de ser mbya). Pasa con muchos términos que en nuestra forma de hablar son difíciles de pronunciar, por lo tanto fueron simplificados. Por ejemplo:

se mantienen igual: tienen liderazgo religioso propio y político y fuerte cohesión social. "El tekohá es una institución divina (tekohá ñe'e pyru jeguangypy) creada por Ñande Ru" (Melià, Grünberg, Grünberg, 1976, p.218). Estructuralmente está organizado en tres espacios y sus relaciones, el espacio de las casas y los patios; el espacio de rozado donde se realiza el cultivo de los principales alimentos generalmente dentro del monte pero próximo al espacio de las casas; y el espacio de monte o selva más amplio con el cual se tiene diferentes relaciones. La producción social del hábitat así como el tekohá implican la participación activa de las personas involucradas en la construcción y vivencia de su propio hábitat.

Se ha tenido en cuenta a la hora de elaborar la propuesta metodológica el proceso educativo a través del cual se da la socialización en las comunidades indígenas y en especial la guaraní. Dentro del proceso de socialización de este grupo étnico, la experiencia formativa de los niños y niñas incluye su participación en distintas actividades productivas del grupo familiar, comenzando por la observación e imitación de oficios adultos y luego participando en tareas de complejidad y exigencia física crecientes, permitiendo así la apropiación paulatina del repertorio de conocimientos vinculados a la resolución de problemas prácticos de su cotidianidad (Padawer 2010). En ese sentido, los procesos y medios de transmisión de la educación indígena se realizan a través del valor del ejemplo y del valor de la acción los cuales se manifiestan en muchas ocasiones a través del juego. Meliá (2008, p.21) dice que "el juego es posiblemente uno de los elementos más importantes de la educación indígena; se sabe que el niño aprende jugando. La originalidad está aquí en que el indígena, que ya desde pequeño juega a trabajar, después va a trabajar jugando".

Esta propuesta utiliza esta dinámica cultural propia de los guaraníes y apuesta a consolidarla y fomentarla a través de ejercicios interactivos, diálogos interculturales, dinámicas de taller y de juego para elaborar de forma participativa el diseño de la

Mĩĩ, un diminutivo, que en nuestra cultura solemos escribirlo *mirí*, deformando la pronunciación nasal original, suplantándola por vocales...

construcción, la planificación de su realización y la construcción misma.(Abiuso et al: 2016)

La experiencia. Construyendo en la aldea mbya guaraní de Chafariz

En la segunda mitad del año 2014 se inició el diálogo entre el coordinador y algunos integrantes del proyecto con los miembros de la Comunidad Chafariz para impulsar un proyecto de estas características, mediante primeros contactos y visitas a la comunidad para configurar los problemas más significativos. En el 2014 se realizaron dos visitas (Octubre y Noviembre), de 4 y 3 días La estadía de tres y cuatro s días en la aldea permitió realizar talleres en los que con distintas dinámicas lúdicas, gráficas y conversaciones se fueron estrechando lazos y tomando definiciones sobre los problemas más sentidos por la comunidad. También se realizaron caminatas dentro del territorio comunitario, con la guía de sus habitantes, donde se obtuvo conocimientos acerca de elementos críticos de su hábitat, como ser las fuentes de agua disponibles, remanentes selváticos de la aldea, espacios de cultivos, distribución de los grupos familiares, vías de acceso a la comunidad, etc. Es importante señalar que no todos los miembros de la comunidad hablan en castellano y de los miembros del equipo que promueve el proyecto ninguno habla en la lengua de la comunidad. Ello exige mediaciones de traducciones recíprocas. En dichas instancias del diálogo, las distancias idiomáticas fueron salvadas en buena medida gracias al papel preponderante de interlocución que jugaron los integrantes de la aldea que trabajan como auxiliares bilingües (hoy en día muy común entre los guaraníes) en la escuela primaria donde asisten los niños y niñas de Chafariz.

Durante la primera mitad del 2015 se elaboró el proyecto que se encuentra actualmente en ejecución, para la obtención de apoyo financiero a la SPU del MEN, y en ocasión de la formulación del proyecto, se fueron aunando criterios y se fueron estableciendo los compromisos de la red de participantes y los roles. En esta instancia las TICS fueron fundamentales por los lugares de residencia de los participantes.

En febrero y marzo y abril de 2016, con el inicio formal del proyecto, se intensificó la comunicación con referentes de la comunidad para alcanzar los primeros consensos y planificación conjunta de la experiencia. Se realizaron las primeras reuniones en Posadas del equipo técnico, y en encuentros con referentes de la comunidad se fueron ajustando las propuestas etc.

Durante el mes de Mayo se realizaron ajustes en el cronograma por la disponibilidad de los equipos, y las condiciones climáticas, entre tanto los intercambios continuaban en encuentro de la coordinación con algunos integrantes del equipo.

En Junio de 2016 se produjo una instancia densa en el proceso, con la estadía en al comunidad del equipo técnico de tres días en los que se trabajó en talleres y se compartieron muchas actividades. En esta instancia se logró definir en conjunto el espacio a construir, el uso destinado al mismo, los materiales y las técnicas a utilizar, así como también su ubicación y la planificación de las siguientes etapas de la construcción (acopio de materiales, construcción de estructura, taller de capacitación). Esto fue posible en primer lugar por la excelente disposición y entusiasmo de todos los integrantes del proyecto, y la expectativa de las familias de la comunidad, y la implementación de algunos dispositivos que dinamizaron el intercambio de ideas y expectativas, y opiniones y saberes: exposición sobre técnicas sustentables de construcción con imágenes de obras del equipo de la organización prácticas sustentables (PS) y de su proceso de elaboración y construcción, en la cual se mostraron técnicas constructivas muy semejantes a las utilizadas por la comunidad tradicionalmente y técnicas novedosas para ellos con la utilización de materiales conocidos.

Se recorrió el espacio de la comunidad guiados por integrantes de la comunidad para verificar posibles recursos a utilizar en la construcción como ser tacuarales, yacimiento de arcilla y tierra, pastos para introducir en la mezcla para la quincha, piedras para los cimientos, etc.

Se realizaron ejercicios de pruebas constructivas (en el Opy⁹)

⁹ Templo y vivienda del *Opygua* (líder espiritual de la comunidad).

se llevó adelante la proyección de los documentales que muestran la experiencia de un proyecto llevado adelante por el equipo de TIBA¹⁰ y dos comunidades indígenas xavantes en Mato Grosso do Sul, Brasil, y una posterior discusión sobre algunos aspectos relevantes planteados en ambos documentales relacionadas con cuestiones similares al proyecto con la Comunidad de Chafariz. Los integrantes de la comunidad plantearon que en reuniones familiares previas definieron que querían realizar la construcción de un espacio colectivo de reunión, en el cual puedan llevar adelante diversas actividades resguardados de las condiciones climáticas y la necesidad de un espacio cerrado para guardar documentación importante de la comunidad y de las familias. Luego de trabajar en varias reuniones sobre el tamaño del salón, las técnicas y materiales a utilizar se recorrió el lugar donde se va a llevar adelante esta construcción y se realizó un replanteo sobre el terreno de las dimensiones del mismo y de su orientación. La técnica propuesta y consensuada para la construcción del espacio comunitario de reunión incorpora las lógicas estructurales originales, reemplaza materiales ya escasos en la zona, agrega algunos elementos de fácil acceso y propone un sistema de cubierta distinto pero apropiable por parte de la comunidad.

En los talleres los habitantes de la comunidad planteaban dudas con respecto a la poca durabilidad de sus propias técnicas de construcción,¹¹ que el equipo técnico proponía recuperar y optimizar, es decir, mantener la lógica térmica del techo, realizarla con materiales disponibles en la zona. Las decisiones sobre el uso de materiales pusieron en evidencia la extinción de especies vegetales tradicionalmente usadas (por ej. tacuaras) y ello disparaba espacios de reflexión compartida respecto de las condiciones ambientales, el uso de recursos, etc. Asimismo, las estimaciones de cantidades de materiales abrían espacios de reflexión compartida respecto del uso de los fondos, traslados, economías varias, etc.

¹⁰ TIBA (Tecnología Intuitiva y Bio Arquitectura) es un espacio fundado en 1987 en Bom Jardim, RJ., Brasil por el Arq. Johan Van Lengen, autor del libro "El arquitecto descalzo", dedicado a promover proyectos con este tipo de arquitectura y filosofía.

¹¹ Hasta el momento no hemos podido analizar emergentes de este tipo, pero es posible identificar preliminarmente, que la estima de las formas de construcción tradicionales se ha mellado ante el modelo constructivo prevaleciente.

Julio y agosto se destinaron al acopio de los materiales que debían recolectarse en el predio de la comunidad, y a la compra de aquellos que debían obtenerse y se realizaron visitas a la comunidad por parte de la coordinación y parte del equipo técnico del proyecto (los que denominamos *equipo local* por residir en la provincia de misiones) para realizar las obras de erección de los componentes estructurales del salón. Alcanzar la estructura del salón, decidido en conjunto, materializada en conjunto, fue un punto muy importante para consolidar la confianza mutua. Y una gran motivación para el taller más comprometido de cerramiento de las paredes y techo.

Sobre fines de septiembre se realizó un encuentro en la comunidad que alcanzó nuevamente gran densidad, porque requería varios días de estadía y la labor coordinada de muchos participantes por la cantidad de trabajo que implicaba. Fueron 6 días en que en la aldea de Chafaríz nos congregamos todos los participantes del proyecto y se sumaron en varias jornadas de trabajo otros actores que se sumaron a aportar manos y horas de trabajo solidario. En esta etapa de trabajo participaron, además de los integrantes de la aldea y del equipo externo, los niños y niñas de los vecinos colonos¹², que asisten a la misma escuela, acompañados por sus docentes y directores, alimentando con su presencia la heterogeneidad de actores voluntariamente vinculados al proyecto.

Algunos resultados. Hacia el encuentro de saberes.

Si bien el proyecto aún no ha culminado, es posible adelantar algunas reflexiones que han decantado provisionales.

En primer lugar la importancia de la perspectiva etnográfica. Esta ponencia se basó en notas de campo de registro del proceso, y en conversaciones informales con los integrantes del proyecto, de la comunidad y de la universidad, etc. que aportaron sus

¹² Reciben el nombre de *Colonias*, los poblados rurales que agrupan a las familias de *colonos*. El término *colono*, es una denominación asignada por el estado nacional a los inmigrantes, principalmente de origen europeo (período 1897-1939). El nombre de *colono* es apropiado por los distintos actores sociales, transformándose en una categoría nativa distintiva del campo social agrario misionero, dado que constituyen la base de la explotación agraria familiar (Schvorer 2003, Bidaseca 2012).

relatos, impresiones y vivencias en relación a esta experiencia. La etnografía ha sido la base para una comprensión traccionada por la praxis la praxis reflexiva.

Los entendimientos progresivos en las instancias de integración interdisciplinar. El equipo que se logró consolidar para alcanzar los objetivos de esta etapa supo ajustarse a las necesidades de campo y a las demandas locales. Se aborda una realidad social muy compleja, y el grupo parece haber demostrado que, al margen de las perspectivas individuales de sus integrantes, comparte un mismo paradigma de pensamiento y acción, basado en el respeto y fortalecimiento de la autonomía comunitaria.

El diálogo con la comunidad fue constructivo. Al comienzo se podía percibir cierta distancia entre las expectativas e intereses de la comunidad y del equipo facilitador externo, aunque luego se dio un acercamiento progresivo a medida que avanzaba la convivencia y el diálogo. Quedó evidenciado que la comunidad tiene varias necesidades de urgencia que exceden los alcances del proyecto, pero que el grupo externo estuvo atento a no generar falsas expectativas. Chafaríz atraviesa una situación económica y ecológica muy complicada, que condiciona las formas en las que construyen socialmente su hábitat. Sus artes y técnicas de construcción edilicia también han tenido que ajustarse a dichas presiones, según los testimonios de sus habitantes. La progresiva simpatía con elementos de la cultura occidental que son incorporados en sus actividades cotidianas ocupan un lugar que no se puede obviar en el análisis de sus realidades habitacionales.

Se destaca, a su vez, la amplia participación de los habitantes de Chafariz, así como también de las familias de colonos que viven en la zona, quienes se sumaron no sólo para trabajar en la construcción del salón comunitario, sino que también han facilitado elementos de gran utilidad para la concreción de la obra, como ser una yunta de bueyes para el acopio y traslado de los materiales hasta el sitio de construcción.

Por la instancia en la que se encuentra el proyecto, plena ejecución, distinguir los resultados materiales de este emprendimiento (la concreción del salón de usos comunitarios) con los resultados vinculados al fortalecimiento de la comunidad en relación a sus prácticas de construcción habitacional. Por ello se propician momentos de

evaluación conjunta entre el equipo técnico y los integrantes de la comunidad a efectos de sintetizar y valorar los aprendizajes, logros, dificultades y problemas detectados durante el transcurso del proyecto, y pensar estrategias para poder su continuidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abiuso, Pablo; Benitez, Ma. Andrea; Rogers, Andres (2016) "Hábitat Mbyá Guaraní. Uso de tecnologías sustentables y metodologías participativas" En Meyer, R. y Neves, C. (Ed.) Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra . Asunción, Paraguay Memorias (recurso electrónico) del 16º Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra: Tierra y agua, selva y ciudad, realizado en Asunción, PY, del 24 al 27 de octubre de 2016; Célia Neves, editora. Asunción: PROTERRA/ FADA-UNA/ CEDES/ hábitat. ISBN 978-99953-66-38-4

Barreto, M. A.; Alcalá L.; Benitez, Ma. Andrea; Fernandez, M.E.; Giró, M.;Pelli, M.B.; Romagnoli, V. (2014) "Áreas urbanas deficitarias críticas como unidades de interpretación y abordaje de los nuevos territorios periurbanos". Autores: En Karol; Aón; Martini; Pistola; Salas y Giorgio (Comp.) (2014) Conducir las transformaciones urbanas. Un debate sobre direcciones, orientaciones, estrategias y políticas que modelan la ciudad futura. 1ª edición - La Plata: Universidad Nacional de La Plata,. E-Book ISBN 978-950-34-1133-9 - CDD 307.12, 1657 págs. En línea en: http://www.upe11.org/libro_digital

Bartolomé, M. (2003) En defensa de la etnografía. El papel contemporáneo de la investigación intercultural. Revista de Antropología Social, 12, 199-222. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Brand, A. (1999). Mudanças e continuismos na política indigenista pós-1988. Seminário sobre novas bases para a política indigenista. Rio de Janeiro.

García. Rolando Interdisciplinariedad y sistemas complejos en LEFF, Enrique (Comp.) 1994, Ciencias sociales y formación ambiental, Edit. Gedisa, Barcelona

Garzón, B.; Auad, A.; Abella, M.; Brañes, N. (2005). La transformación del hábitat popular desde talleres integrados de investigación acción participativa. Revista INVI, Vol 20, nº 55,121-138. Chile: Instituto de la Vivienda, Universidad de Chile

Gorosito, A. 2006. Liderazgos guaraníes. Breve revisión histórica y nuevas notas sobre la cuestión. *Avá Revista de Antropología*, nº 9, 11-27. Posada, Misiones, Argentina: Universidad Nacional de Misiones.

Keller H. (2008). Las plantas usadas en la construcción y el acondicionamiento de las viviendas y templos guaraníes en Misiones, Argentina. *Bonplandia*, 17,65-81. Corrientes, Argentina: Instituto de Botánica del Nordeste

Melià, B. (2008). Educación indígena y alfabetización. Asunción: Centro de Estudio Paraguayos Antonio Guasch

Melià, B.; Grünberg, G.; Grünberg, F. (1976). Los Paî-Tavyterã: Etnografía guaraní del Paraguay contemporáneo. *Suplemento Antropológico*, 9. Asunción: Centro de Estudio Antropológico de la Universidad Católica

Ortiz, E. (2011). Producción social de vivienda y hábitat: bases conceptuales para una política pública. In: Arévalo, M. et al. *El camino posible. Producción social del hábitat en América Latina*. Uruguay: Trilce. p.13-40.

Pelli, V. (1997). La integración social como objetivo de las políticas habitacionales. In: Seminario Internacional Política Habitacional en Argentina, reestructuración global y desarrollo sustentable" Buenos Aires, 7, 8 y 9 de junio de 1995.

SCHVORER, Esther Lucía: Etnografía de una Feria Franca. Estudio de un proyecto de desarrollo rural con productores familiares. Departamento Eldorado, Misiones, Argentina. Tesis de Maestría en Antropología Social, PPAS, FHyCS, UNaM.2003.

Bidaseca, K. 2012. Los sin tierra de Misiones : disputas políticas y culturales en torno al racismo, la intrusión y la extranjerización del excluido en un espacio social transfronterizo. CLACSO, Colección Becas de Investigación. Buenos Aires.

Padawer, A. 2010. La reproducción del conocimiento tradicional indígena mbya en un espacio social rural en transformación. *Amazónica* 2 (2): 190-218



Figura 2. Localización geográfica de la Comunidad Guaraní de Chafariz. Elaboración Propia sobre imagen satelital (Google Earth)



Figura 2. Foto de una vivienda de la Comunidad Guaraní de Chafariz, octubre 2014 (Créditos: F. Cairolí)

	
<p>Figura 3. Reunión de trabajo y discusión entre integrantes del equipo y de la comunidad de Chafariz, junio 2016 (Créditos: R. Allica)</p>	<p>Figura 4. Planteo sobre el terreno del espacio comunitario a construir, junio 2016.</p>
	
<p>Figura 4. Prueba de revoques de tres tipos sobre Opy, junio 2016.</p>	<p>Figura 6. Niños de la comunidad Chafariz participando y jugando en la prueba de revoques. Fotografía R. Allica, Junio 2016.</p>
	
	
<p>Instalación de la estructura agosto 2016</p>	

